

D21

H4

V.4



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

Endocti discant, ament meminisse periti



EX LIBRIS

HEMETHERII VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis

HISTORIA MODERNA.

LECCION 65.

INGLATERRA EN LOS REINADOS DE JORGE I Y JORGE II.

I. YA hemos referido la espulsion de Jacobo II y elevacion al trono de su hija Maria y su esposo Guillermo. Los partidarios de Jacobo trataron de sostenerse en Escocia, pero en vano. Sus tentativas en Irlanda presentaron mas probabilidades de éxito. Jacobo desembarcó en Dublin, y de toda la isla solo quedó á Guillermo la ciudad de Londonderry, que sostuvo heroicamente un largo sitio. Las proscripciones y violencias de Jacobo no eran muy propias para restablecer su causa. Guillermo pasó á Irlanda, batió á su suegro en la batalla del Boyne, y lo obligó á huir otra vez á Francia, donde emigraron con él millares de Irlandeses. (1690) La muerte de Maria (1696) no disminuyó la autoridad de su esposo, aunque tuvo que luchar con el parlamento para sostener en el continente la guerra contra Luis XIV. Guillermo fué el alma de todas las ligas formadas contra aquel monarca. Su carácter era frio y

000257

facitura. Aunque le vencieron essi siempre, fué uno de los mayores capitanes de su tiempo.

2. A su muerte subió al trono ingles Ana, hermana de Maria, y protestante como ella. (1702.) Ya hemos visto la parte que tuvo Inglaterra en las transacciones de Europa durante su reinado, en que tan noblemente realzaron la gloria nacional las hazañas de Marlborough. En 1704 reunió Ana los reinos de Inglaterra y Escocia. En la paz de Utrecht reconoció Luis XIV la sucesion constitucional de la casa de Hanover, y abandonó al Pretendiente. Un año despues murió Ana. (1714) Mostróse digna del trono: su esposo Jorge, príncipe de Dinamarca, fué su primer súbdito.

3. Sucedióla Jorge de Brunswick, bisnieto de Jacobo I. Muy luego estalló en Escocia una revolueion acaudillada por el Conde de Mar. (1715) El Pretendiente llegó á Escocia, y fué recibido con honores reales. Aun se fijó dia para su coronacion. Pero en esto murió Luis XIV, y se reforzó el ejército ingles, que ya habia probado sus fuerzas en la reñida batalla de Dumblain. El Pretendiente y Mar tuvieron que huir á Francia, seguidos por muchos de sus principales partidarios. Otros fueron presos y ejecutados, y quedó sofocada la rebelion.

4. Entonces la corte deseosa de asegurarse por mas tiempo la mayoría del parlamento, hizo dar la ley que fijó en siete años la duracion de la cámara de los comunes. Ya hemos visto en la leccion anterior las agitaciones de Europa por los proyectos de Alberoni, en que entraba el destronamiento de Jorge I por Carlos XII. Al mismo tiempo que Law trastornaba las fortunas de Francia con el furor del agiotage, producian iguales resultados en Inglaterra las quimeras de Blunt, autor del plan de comercio en el mar del Sur. Jorge I murió en 1727, y le sucedió Jorge II.

5. El carácter pacífico de los ministros Walpole y el cardenal Fleury conservó la buena inteligencia entre Inglaterra y Francia. España ejercia depredaciones insolentes contra el comercio ingles en América, y reclamaba y sostenia el derecho de visitar los buques en alta mar, para condenarlos con pretextos frívolos. Fué indispensable la guerra, y Vernon saqueó á Portobelo. (1740) Anson llevó el pabellon ingles al mar del Sur, y volvió cargado de botin á Inglaterra, despues de dar vuelta al mundo entre mil azares y peligros. Pero Cartagena rechazaba una formidable espedicion inglesa. El disgusto general de la nacion obligó á Walpole á retirarse. (1742) Fué ministro hábil y prudente, pero influyó en el parlamento corrompiendo á

sus miembros, y se jactaba de esta infamia.

6. El nuevo ministerio abrazó la causa de Maria Teresa de Austria, atacada por Francia, Baviera y Prusia, y se mezcló en los negocios del continente por las miras de la casa de Hanover, en vez de arreglar las dificultades interiores del reino, por lo que muy luego se hizo tan odioso como el de Walpole. Entre tanto ocurrió un acontecimiento singular, que por poco muda el aspecto de Inglaterra.

7. El príncipe Carlos Eduardo, hijo del Pretendiente, desembarcó en Escocia con un puñado de amigos, sin contar con mas recursos que su valor para el éxito de su audaz empresa (1745). Reuniéronsele muchos Escoceses, por una especie de infatuacion novelesca, y muy luego se mostró tan formidable, que Londres le aguardaba, y la misma atrocidad de los decretos en que el gobierno de Jorge puso á precio su cabeza, revelaba la medida de su terror. Batió en Preston-Pans á los Ingleses, tomó á Edimburgo, y aun penetró en Iglaterra, despues de haberse hecho proclamar regente de los tres reinos en nombre de su padre. Pero nadie se le unió, y tuvo que retirarse, aunque tal accion repugnaba á su noble espíritu.

8. Aun Escocia estaba dividida entre católicos y protestantes. Los montañeses, que

eran los primeros, servian con entusiasmo á Carlos, mas no asi los segundos. Con todo, volvió á vencer á los Ingleses en Falkirk, aunque con fuerzas inferiores. Pero su conducta posterior fué imprudente por exceso caballeresco de valor. En vez de retirarse á las montañas y hacerse fuerte en ellas, arriesgó la desigual batalla de Culloden, en que le batió completamente el duque de Cumberland. (1746) El desgraciado Carlos, despues de vagar mucho tiempo entre infinitos peligros, y recibir pruebas de la hospitalidad mas fiel y generosa, pudo escapar a Francia, y esta malhadada revolucion fué la última tentativa de los Estuardos para recobrar el trono. La consecuencia mas triste de esta empresa que se llama heroica, fué el suplicio de muchos de sus principales partidarios, víctimas de su infatuacion e ideas exaltadas de lealtad. ¿Qué importaba á aquellos infelices obedecer bajo leyes iguales á un Stuart, mas que á un Brunswick?

9. Aunque en 1748 volvió la paz á Europa el tratado de Aix-la-Chapelle, los Ingleses y Franceses no arreglaron sus diferencias sobre sus establecimientos remotos, que envolvieron á las dos naciones en nueva guerra, cuyos particulares se hallarán en otra leccion, y que se estendió á casi todo el globo, y duró aun despues de la muerte de Jorge II, que

8
ocurrió en 1760. Fué príncipe guerrero, aunque al principio refrenó Walpole sus disposiciones naturales. Intervino en las disputas continentales, prefiriendo los intereses de sus dominios alemanes á los de Inglaterra, lo que disminuyó justamente su popularidad.

LECCION 66.

ALEMANIA, DESDE LA PAZ DE
RASTADT HASTA LA DE AIX LA
CHAPELLE.

1. YA hemos tratado en las lecciones anteriores de los sucesos de Austria enlazados con los de Francia, Italia y España. En 1716 violaron los Turcos el tratado de Carlowitz, quitando la Morea á los Venecianos, que no pudieron recobrarla, aunque auxiliados poderosamente por Austria. Pero en 1718 por el consumado valor y talentos del príncipe Eugenio y la mediación de Inglaterra y Holanda, se concluyó la paz de Passarowitz en que los Turcos conservaron la Morea, cediendo á los Venecianos algunas ciudades fronterizas en Albania y Dalmacia, y además Belgrado, Temeswar y Wallaquia á Austria, que también pudo establecer un comercio libre en todos los puertos del Danubio y del Mar Negro, y con los Persas.

9
La pronta conclusion de esta guerra y las victorias de los Ingleses en las aguas de Sicilia, contuvieron las operaciones de los Españoles, y los dispusieron á acceder á las condiciones de la cuádruple alianza. Sin embargo, España y Austria no se reconciliaron verdaderamente hasta que en 1725 renunció el emperador todas sus pretensiones á España y las Indias.

2. Carlos VI estuvo mucho tiempo ocupado en precaver sus dominios de los males que causó á España la contienda de la sucesion, en que él tuvo tanta parte. Al efecto propuso en la dieta de Ratisbona una *Pragmática Sancion* para que los dominios y coronas pertenecientes á la casa de Austria no se dividieran á su muerte. Opusiéronse violentamente los electores de Sajonia y Baviera y el Palatino; pero al fin, como hemos visto en la Leccion 64, casi todas las potencias accedieron á ella.

3. Renovóse la guerra con los Turcos en virtud de un tratado concluido por Rusia, que habia roto las hostilidades contra la Puerta. (1736) Pero ya el emperador no tenia al príncipe Eugenio, y tuvo que someterse á las condiciones del tratado de Belgrado, en que perdió la Servia, con las fortalezas de Belgrado y Szabach y la Wallaquia austriaca con la fortaleza de Orsova. En este mis-

mo tratado tambien obtuvo la Puerta ventajas respecto de Rusia. Un agente de la corte francesa dirigió artificiosamente estas negociaciones para impedir la desmembracion de Turquía por las fuerzas combinadas de Austria y Rusia, y resistir el engrandecimiento de la primera, separándola, si era posible, de su aliada del Norte. (1739)

4. Al año siguiente murió Carlos VI, último heredero de la dinastía austriaca. Sin embargo de sus afanes para asegurar á su hija todas las posesiones hereditarias de su familia, y de que casi toda Europa habia garantido la indivisibilidad de sus dominios, apenas murió, cuando se encendió una guerra que en sus progresos envolvió á casi todos los estados europeos. La archiduquesa Maria Teresa, esposa de Francisco, duque de Toscana, heredó los siguientes estados: Hungría y Bohemia, Silesia y la Suabia austriaca, Austria alta y baja, Stiria, Carintia, Carniola, Burgau, Brisgau, los Países-Bajos, Friuli, el Tirol, Mantua, y los ducados de Milan, Parma y Placencia.

5. Por desgracia de la archiduquesa, Carlos VI dejó su ejército y hacienda en mal estado. El elector de Baviera pretendia ser el heredero legitimo del reino de Bohemia. Augusto II, elector de Sajonia y rey de Polonia, casado con la hija mayor de José I,

hermano mayor de Carlos VI, reclamaba toda la sucesion austriaca. El rey de España queria establecer en Italia á su hijo menor d. Felipe. El rey de Cerdeña pretendia el ducado de Milan, y Federico II de Prusia la provincia de Silesia. Este era el mas activo y temible entre los enemigos de Maria Teresa. Entonces tenia 28 años de edad, y habia heredado de su padre un buen ejército y un tesoro bien provisto. Sus movimientos fueron súbitos é inesperados por la corte de Viena; y presto manifestó sus deseos, proponiendo que si los lograba, sostendria á la reina contra sus otros enemigos, y la ayudaria á poner á su esposo en el trono imperial.

6. El elector de Baviera, ayudado por Francia y Sajonia, tomó posesion del reino de Bohemia, se hizo coronar con gran pompa, (1741) y al año siguiente lo eligió emperador la dieta de Frankfort con el nombre de Carlos VII.

7. Parecia inevitable la desmembracion de los dominios de Austria, repartidos ya formalmente entre los varios pretendientes, sin dejar á la hija de Carlos VI mas que el reino de Hungría, la Austria baja, los estados belgicos y los ducados de Carintia, Stiria y Carniola. Aun se quiso que Suecia declarase la guerra á Rusia, para que esta potencia no pudiese favorecerla. Mas no se aba-

no el espíritu de aquella muger admirable. Al empezar su reinado se habia ganado todo el afecto de los valientes Húngaros por su consumada sabiduria y política. Pasó allá con su hijo, y le presentó á los estados del reino arengándoles en latin, en los términos mas patéticos. Sostenida por el valor de sus Húngaros y el dinero de Inglaterra y Holanda, burló á todos sus enemigos, y disipó al fin aquella formidable tormenta. El rey de Inglaterra no le dió ningun auxilio activo hasta que Walpole salió del ministerio, pero despues fué un poderoso aliado suyo en Flandes y en Italia.

8. Si las numerosas potencias armadas al principio contra Maria Teresa hubieran estado perfectamente de acuerdo, la hubiera sido imposible resistir; mas por su fortuna, existia entre ellas mucha rivalidad, y Francia excitaba tales sospechas y desconfianza en casi todos los demas confederados, que sus primeros movimientos produjeron la division entre ellos; siendo lo mas notable que el rey de Prusia fué el primero que se mostró dispuesto á tratar con la reina, á causa del buen éxito del elector Bávaro en Bohemia.

9. La intervencion de Inglaterra en favor de Maria Teresa no hizo mas que exasperar al principio á Francia y á los otros aliados de Carlos VII, y excitarlos á una oposicion

mas vigorosa. Pero la muerte del emperador, (1745) que en el curso de la guerra se habia visto echado aun de Baviera, y solo habia sacado miserias y padecimientos de su corta elevacion, y la prudencia con que su hijo abandonó sus altas pretensiones para asegurarse la quieta posesion de los dominios hereditarios de su casa, dejaron libre á la reina para negociar la eleccion al trono imperial de su esposo Francisco, gran duque de Toscana, que se verificó el mismo año, conviniendo Maria Teresa en dejar al jóven elector de Baviera en completa posesion de sus estados, y reconocer que su padre Carlos VII habia sido emperador legítimo. El rey de Prusia, despues de algunos triunfos señalados, hizo la paz, y en el tratado de Dresde reconoció emperador á Francisco por la adquisicion de Silesia y Glatz. Tambien entró en este tratado el elector Palatino.

10. Francia continuó con bastante fortuna la guerra en Italia y en los Países-Bajos, donde ya Luis XV á las órdenes del mariscal de Sajonia habia ganado la gran batalla de Fontenoy á los ingleses, holandeses y austriacos; pero desembarazada la reina por la paz con Prusia, presto recobró lo que los franceses y españoles habian tomado en Italia, al paso que las conquistas de los primeros en Flandes y Holanda produjeron el res-

tablecimiento del estatuderato, burlando así todas sus esperanzas futuras sobre aquellos países. La intervencion de la emperatriz de Rusia, y mas que todo la situacion peculiar del rey de Francia, cuyo erario estaba casi exhausto, y que habia sufrido graves pérdidas en el mar, pusieron término á todo: Juntóse en Aix-la-Chapelle un congreso que al fin concluyó la paz general en 1748, cien años despues del famoso tratado de Westfalia que sirvió de base á las nuevas negociaciones. En esta convencion, como en otras muchas de igual naturaleza, hubo una restitucion tan general de conquistas, que probó al mundo la bárbara insensatez é injusticia con que por los caprichos inhumanos de los reyes se prolongó aquella guerra desoladora. Durante ella murió el cardenal Fleury, primer ministro de Luis XV, á la edad de 93 años. (1743) Tuvo muchas virtudes, pero fué mas admirado por su integridad y desinterés que por su energia de espíritu.

LECCION 67.

ESTADO POLITICO DE EUROPA A MEDIADOS DEL SIGLO XVIII.

1. Por el tratado de Aix-la-Chapelle quedó la casa de Hanover bien establecida en el

trono británico, con entera exclusion de los Stuarts. Las potencias continentales limitaron sus ideas sobre el equilibrio del poder, y no las estendieron al mar; por lo que dejaron en manos del gobierno ingles una fuerza superior á la de los otros reinos de Europa, y casi equivalente á un monopolio de comercio, crédito y riqueza, que casi la hizo primer agente de todos los movimientos políticos posteriores. Desde la accesion de la dinastia de Brunswick, se habia aumentado en extremo la prosperidad de la nacion británica.

2. Por el tratado de 1748 perdió Austria á Silesia y Glatz, los ducados de Parma, Placencia y Guastala y algunas plazas del Milanés; pero ganó el punto de la sucesion, principalmente á espensas de sus aliados.

3. Prusia ganó la Silesia y el condado de Glatz, bajo la garantia de todas las partes contratantes, y por este aumento de territorio se alzó á la clase de potencia capaz de rivalizar con Austria, lo que no previó Leopoldo I al erigirla en reino, para contrabalancear el poder de Francia. La unidad del imperio pareció disuelta, y se abrió la puerta á nuevas revoluciones del cuerpo Germánico. El carácter y hazanas posteriores de Federico II contribuyeron mucho al engrandecimiento de su reino. Era activo, osado, sediento de gloria, é infatigable; valeroso en el campo y sá-

bio en el gabinete. Parecia creador cuando restablecia su ejército, y reparaba los males que su ambicion habia causado á sus dominios. Atrajo á su corte muchas personas eminentes de otros paises, de cuya sociedad gustaba en extremo; pero varias veces se mostró un tirano sin piedad, ignorante en economia política, é indiferente en religion.

4. *Holanda* perdió mucho en la paz y nada ganó. Las victorias de las armas de Luis XV produjeron en 1747 el restablecimiento del empleo de *stadtholder* ó estatuder, que habia sido abolido á la muerte de Guillermo III. El supremo poder quedó en los Estados generales y la direccion de los negocios políticos se confiaba á un pensionario, cargo que el célebre Heinsio ejerció con gloria hasta su muerte. (1720) Al restablecimiento del estatuderato se hizo hereditario en la familia de Orange, aun en las mugeres, con la condicion de que no se casasen con ningun rey ni elector del imperio. La decadencia de Holanda empezó desde el restablecimiento de esta dignidad, que en su última forma cambiaba la república en monarquia. Hasta entonces la república se habia hecho respetar en lo exterior, florecian su comercio y marina, y con un corto territorio y dos millones de habitantes figuraba entre las primeras potencias de Europa. Guillermo IV, yerno del rey de Ia-

glaterra, la sujetó al sistema inglés, y abatida y debilitada se abismó en la revolucion francesa, para resuscitar como provincia de un reino en la gran restauracion de las monarquias.

5. *España* obtuvo para dos ramas de su familia reinante el reino de Nápoles y los ducados de Parma, Placencia y Guastala, reversibles á Austria y Cerdeña, si el nuevo duque D. Felipe moria sin hijos, ó sucedia á la corona de España ó Nápoles. Pero el poder de España no se aumentó. Los Ingleses tenian una vasta superioridad en el mar, y en tierra, aunque los ejércitos españoles eran valientes, estaban generalmente mal dirigidos, y su gobierno era demasiado malo para poderla hacer respetable á las ojos de la Europa. Felipe V quiso hacer bien, pero le faltó la energia necesaria, y le dominaron absolutamente sus dos mugeres y la intrigante princesa de los Ursinos. Sin embargo, su hijo y sucesor Fernandó VI, que subió al trono poco antes de la conclusion del tratado de Aix-la-Chapelle, llamó al ministerio al sabio é ilustrado Carvajal, y con su auxilio logró introducir algun orden en el caos de la administracion.

6. *Rusia* fué introducida por Austria en Europa, y ella le dió considerable importancia en sus transacciones por contrapesar el influjo de Francia. Aquel grande imperio, casi

ignorado á principios del siglo, habia seguido con progresion rápida el violento impulso que le dió la mente vigorosa de Pedro el Grande, de modo que para este tiempo se le consideraba una de las primeras potencias europeas. Sus ejércitos eran mas que semi-bárbaros, pero valientes, infatigables y animados por el principio religioso de la predestinacion, que infunde aliento y ostinacion casi irresistibles. Sus recursos interiores progresaban. Cuando Pedro el Grande subió al trono, sus rentas importaban 6.000.000 de rublos, y en 1748 casi estaban ya cuadruplicadas. Al verla con un brazo en el Báltico y otro en el Mar Negro, no era difícil conocer lo formidable que se haria aquel cuerpo gigantesco cuando una buena administracion lo hubiese robustecido. Ya lo iba mostrando en el influjo que habia adquirido en Suecia, Dinamarca y Polonia, en sus tratados comerciales con Inglaterra, su alianza con Austria, y sus guerras con los Turcos. Sus recursos son grandes: no solo tiene rios navegables en verano, sino que tambien en invierno proporcionan transportar pronta y cómodamente en trineos toda clase de efectos comerciales: la mayor parte de sus provincias meridionales son fértiles; tiene minas de oro, hierro y cobre, y abunda en maderas y otros elementos de construccion naval. Entonces

aun no habia aprendido á fabricar sus productos, ni á esportarlos en sus buques, pero estaba en camino de aprenderlo y ponerse en estado de adquirir una superioridad decidida no solo en el Báltico y Mar Blanco, sino en el Negro y en el Caspio.

7. *Turquia* ganó comparativamente en todas sus guerras á mediados del siglo XVIII. Habia quitado la Morea á los Venecianos, recobrado de Austria á Belgrado, la Servia y algunos territorios de Transilvania y Wallaquia, y burlado hasta entonçes todas las tentativas de Rusia para tomar posesion absoluta de la Crimea y de las bocas del Danubio.

8. *Francia* obtuvo por el tratado de Aix-la-Chapelle á Lorena, Alsacia y varias plazas fuertes en el Rhin, que cerraron perfectamente su frontera oriental, y la dieron la actitud mas imponente respecto de los estados Germánicos. Durante la administracion del cardenal Fleury habia decaido su marina y aumentádose la británica á espensas suyas.

9. Un autor célebre divide asi los estados europeos en 1748. 1.º Los que teniendo ejércitos, escuadras, dinero y recursos territoriales, podian hacer la guerra sin alianzas estrangeras. Tales eran Inglaterra y Francia. 2.º Los que con ejércitos poderosos dependian de recursos estrangeros, como Austria.

Prusia y Rusia. 3.º Los que solo podian empenarse en guerras en liga con otros estados; pagados por ellos, y siempre considerados como secundarios por los grandes. Asi eran Portugal, Cerdeña, Suecia y Dinamarca. 4.º Los interesados en mantenerse en el mismo estado, y libres de usurpaciones de otros, al modo que Suiza, Génova, Venecia y los estados Germánicos. Holanda, España y Nápoles pudieran formar la quinta clase, por estar tan enlazados con Inglaterra, Francia y Austria, que constantemente se habian de afectar por las guerras que estas emprendiesen.

LECCION 68.

GUERRA DE LOS SIETE AÑOS.

1. Poco despues del tratado de Aix-la-Chapelle trató el gobierno de Francia de quitar á Inglaterra sus principales establecimientos en la India y en América, plan que si se hubiese realizado, la habria sido mas funesto que cualquiera liga en favor del Pretendiente. Para asegurarse la cooperacion de España, habia procurado Francia desde 1753 atraerla á un pacto de familia, que aunque se verificó despues, se frustró entonces por el zelo del ministro ingles en Madrid.

2. La paz de Aix-la-Chapelle apenas alcanzó á Asia y América. Estipulóse en ella la devolucion de las conquistas, pero se trató con negligencia el punto importante de límites; y Francia tenia entonces en sus colonias agentes hábiles y emprendedores. En la India se hicieron extraordinarios esfuerzos para reducir al dominio frances la península de la India, y todo el imperio Mogul, con una intervencion artificiosa en el nombramiento de los gobernadores de los reinos ó provincias, los *Soubahdars*, *Nabobs* y *Rajahs*. La espada de Sha-Nadir habia herido mortalmente el poder del Mogul, y desde entonces los vireyes y gobernadores se habian hecho mas ó menos independientes. La intervencion de los Franceses debia confundirlo todo, quitando sus gobiernos y territorios á sus contrarios, y obligandolos á pedir favor á los Ingleses; lo que al fin puso en hostilidad á las naciones rivales, como auxiliares de los diferentes príncipes nativos. Presto las cosas tomaron un giro favorable á los Ingleses y á sus aliados; frustráronse todos los planes de los Franceses, perdieron cuantas plazas poseian, se convino una suspension de armas, (1754) y el gobernador frances Dupleix, autor y fomentador ambicioso de todas aquellas turbaciones, tuvo que salir de la India. Entonces se distinguió el ingles Clive por sus talentos políticos y mi-